

# AULA DE ENCUENTRO

no caudo  
o-bacatn  
n-oiexrr  
pperricias



Merino Rivera, E. (2024). La era pedagógica de la IA. *Aula de Encuentro*, volumen 26 (1), Editorial pp. 1-3

## LA ERA PEDAGÓGICA DE LA IA

### *THE PEDAGOGICAL ERA OF AI*

Merino Rivera, Elena<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Universidad Internacional de la Rioja, [elena.merino@unir.net](mailto:elena.merino@unir.net)

<https://orcid.org/0009-0000-8816-3346>

El ámbito educativo está viviendo una transformación profunda impulsada por la democratización y el perfeccionamiento del uso de los modelos de lenguaje generativos de inteligencia artificial (IA). La inteligencia artificial (IA) es, a todas luces, una herramienta revolucionaria que redefinirá nuestra manera de enseñar y de aprender. Sin embargo, para aprovechar al máximo sus beneficios, es imprescindible que los educadores se formen, acepten lo que está sucediendo y se adapten a tener un compañero o asistente virtual.

El cambio fundamental ante el que nos encontramos, por lo tanto, es de naturaleza relacional. Del tradicional binomio profesor- alumno, pasaremos a tener que abrir este sistema a una tríada en la que profesor- alumno e inteligencia artificial tendrán que relacionarse de una manera novedosa para llevar a cabo un intercambio de conocimientos, tareas y resultados que redunde en un proceso educativo optimizado. Al final, hay algo esencial que no cambia. Y es que todo seguirá dependiendo del mismo objetivo que nos mueve hasta ahora: encontrar el modo óptimo para que nuestro alumnado aprenda y se desarrolle.

# AULA DE ENCUENTRO



Merino Rivera, E. (2024). La era pedagógica de la IA. *Aula de Encuentro*, volumen 26 (1), Editorial pp. 1-3

Pero ¿de qué aspectos se encargará la inteligencia artificial y cómo cambiará nuestro rol docente? Con cada avance que nos proponen las grandes empresas tecnológicas como *OpenAI*, *Google* o *Meta*, nos replanteamos las tareas que puede hacer la IA y las que quedarán para realizarse por una gestión exclusivamente humana. En el momento en el que se escribía este editorial, asistíamos en directo a un nuevo salto tecnológico. Y es que el día 13 de mayo de 2024, *OpenAI* lanzaba su versión mejorada de *Chat GPT- 4*, *Chat GPT-4o* o “omni”.

Frente a las posibilidades que ya ofrecía *Chat GPT- 4*, la versión *4o* o “omni” ofrece importantes mejoras que serán ampliamente aplicables al contexto educativo. La versión anterior del modelo, por ejemplo, era capaz de “hablar” en su versión móvil y a través de una extensión en la versión de escritorio. Sin embargo, la versión “omni” incluye los comandos por voz de manera automática y ha sido entrenada con conversaciones. Entiende elementos pragmáticos tales como la ironía o el sarcasmo y mantiene intercambios orales con un alto grado de realismo, pudiendo interactuar con el entorno. Esta herramienta será revolucionaria, por ejemplo, en la enseñanza de idiomas, tradicionalmente acuciada por la necesidad de los alumnos de realizar simulaciones conversacionales o *role- plays*.

Partiendo este ejemplo podemos vislumbrar que la inteligencia artificial puede, efectivamente, sustituirnos para realizar tareas que antes solamente se podían realizar con el profesor o mediante la asignación directa del mismo. Sí, quizá sea parte de lo que se nos viene. Pero la IA no es perfecta. Ni siquiera es humana. Creemos que piensa como nosotros, pero no lo hace. Simula nuestro pensamiento y ofrece soluciones probables a partir de una ingente cantidad de datos magistralmente relacionados mediante la tecnología de las redes neuronales que imita el funcionamiento de nuestro propio cerebro. Y lo hace de una manera muy efectiva. Y cada vez más porque, asombrosamente, aprende.

